

19 de agosto 2004



TRANSICIONES

VÍCTOR A. ESPINOZA

Los resultados. Mexicali

Al igual que Tijuana, la capital del estado registró una elección sumamente competida. Incluso, la más competida de la historia electoral de la entidad, pues la diferencia entre los sufragios recibidos por los candidatos del PRI (Alianza para Vivir Seguros) y del PAN fue de apenas 98; lo que proporcionalmente significa menos del medio punto porcentual. Esas cifras no tienen parangón en los registros electorales, pues en otros municipios donde en el pasado se registró una diferencia de menos de 100 votos (Tecate en 2001), el listado nominal es sustancialmente menor. Estamos hablando de una situación que nos lleva a pensar en la necesidad de discutir la figura de la segunda vuelta para resolver los casos de virtual empate y el problema de la legitimidad de los gobiernos locales, derivados de la no aceptación de los resultados electorales, como actualmente está sucediendo con las impugnaciones del PAN en Tijuana y del PRI en Mexicali.

Los datos de la elección en la capital del estado del pasado 1 de agosto muestran una recuperación del PRI y una drástica caída de las preferencias del PAN. Samuel Ramos, el candidato de la alianza encabezada por el tricolor, logró incrementar los votos del electorado "duro"; mientras que el candidato del PAN, Alejandro Bahena, resultó menos atractivo para los tradicionales votantes de Acción Nacional. La pérdida respecto a la elección de 2001 fue significativa. La ganancia para el PRI respecto a los comicios precedentes fue de 1536 votos; mientras que la pérdida panista se cifró en 26 mil 606 sufragios. Alejandro Bahena obtuvo 69 mil 68 votos, cifra récord si tomamos en cuenta las tres elecciones precedentes (1995, 1998 y 2001). Así, la relación entre recursos destinados a las campañas (al menos los más visibles a través de publicidad y aportes para la movilización) no se tradujeron en votos para el PAN. Todo lo contrario a lo sucedido en la ciudad de Tijuana.

Por distritos, el candidato del PAN ganó en tres de los seis que comprende la ciudad; triunfó en el I, III y IV. Mientras que Samuel Ramos hizo lo propio en el II, V y VI. Un dato interesante es que hay dos distritos que han permanecido sin variación a lo largo de los últimos años. El I ha sido ganado consecutivamente por Acción Nacional al menos en las 4 elecciones mencionadas (1995-2004); por su parte, el PRI ha salido victorioso de manera consecutiva en el V. Este último partido recuperó los distritos II y VI. En el caso del II, más que un triunfo apabullante del PRI, tuvo lugar una estrepitosa caída de Acción Nacional de más de 6 mil votos.

Al igual que lo ocurrido en Tijuana, en la capital se registró el llamado "voto diferenciado"; es decir, que se votó por un candidato de un partido al gobierno municipal y por el de otro a la diputación. Esta situación ocurrió justamente en el distrito II, donde triunfó el candidato a diputado por el PAN y a su vez lo hizo Samuel Ramos, el candidato de la alianza liderada por el PRI. Al analizar los datos del distrito se puede concluir que para los votantes panistas el candidato de su partido a la presidencia municipal no despertó sus simpatías.

El otro elemento significativo de la elección es sin duda la participación efectiva de los mexicalenses. Sin duda, el cambio de fecha de la elección y el periodo vacacional, combinado con el clima extremo, podrían